

**Rall, Dietrich (2001). *En busca del texto. Teoría de la recepción literaria*. México, IIS-CELE-UNAM.**

*Rosa Esther Delgadillo Macías*  
CEPE-UNAM

*En busca del texto. Teoría de la recepción literaria* es el título que encabeza la antología compilada por el doctor Dieter Rall. Este sugerente título lleva, de manera automática, a hacer una analogía con la obra de Marcel Proust, *En busca del tiempo perdido*, analogía que nos remite a la búsqueda de esa teoría que ha estado presente en Europa desde la década de los años sesenta y que es necesario dar a conocer en nuestras aulas universitarias; tarea que se propone realizar el doctor Rall y que cumple satisfactoriamente.

El libro está dividido en dos partes. La primera dedicada a enfoques teóricos y críticos y, la segunda, a la aplicación.

Gadamer, Ingarden, Jauss, Iser son los autores teóricos clásicos que puntualizan, determinan y proponen términos como el de situación, horizonte, actualización, concretización de las perspectivas o expectativas, así como el de indeterminación; vacíos, huecos y la relación que se da entre texto y lector.

Bark, Weimann, Weinrich, Starobinsky presentan la posición crítica y analítica a esta teoría.

Pero ¿Qué es la teoría de la recepción?

“La teoría de la recepción trata de describir la estructura de los textos poéticos, la relación comunicativa que establecen texto y lector y la evolución de la crítica frente a los textos; además, se orienta hacia el análisis de las funciones que cumple el lector (y la secuencia de lectores) en la concretización de los textos literarios..., por lo que se centra en el papel del receptor durante el acto de lectura” (p. 5).

Por lo tanto, podemos decir que la teoría de la recepción plantea problemas de la relación comunicativa entre el sujeto y el objeto, concretamente, entre el público y la obra literaria, e investiga la manera cómo los lectores de diferentes clases sociales, países, épocas han acogido, leído, interrogado, criticado las obras literarias a través de la historia. Por ello, la teoría de la recepción parte del estudio del diálogo, del juego entre la obra y el receptor y del hecho de rescribir la historia desde el punto de vista de los lectores.

El primer texto que abre la antología: “Fundamentos para una teoría de la experiencia hermenéutica” de George Gadamer prepara el terreno para una teoría de la experiencia hermenéutica, cuyos fundamentos parten del principio de la historia efectual en tanto determina, por adelantado, lo que nos va a parecer cuestionable y objeto de investigación.

Al tomar conciencia de esa historia factual, nos colocamos en el papel del ser histórico que no se agota en el saberse y nos da la posibilidad de comprender una tradición en su alteridad histórica, cuyo conocimiento implica tener claros conceptos como el de situación y horizonte y un método que parta de la comprensión, la interpretación y la aplicación.

¿Qué saber debemos comprender, interpretar y aplicar?

La respuesta a comprender e interpretar la encontramos en el segundo documento “Concreción y reestructuración” de Román Ingarden en el que se nos presenta cuál es la estructura y las características de la obra literaria determinada por dos dimensiones: una representada por las capas (sonidos, unidades de significado, perspectivas esquematizadas, estados intencionales) y las partes que la conforman. Se rescatan de este texto los conceptos de actualización y concretización de las perspectivas, y el de indeterminación que funciona como punto de conexión en tanto que activa las ideas del lector para la coejecución que yace en el texto.

Continúa la antología con cuatro textos de Hans Robert Jauss. El primero, “Historia de la Literatura como una provocación literaria” presenta las tesis que dan sustento a su teoría sobre la historia de la literatura cuya finalidad es justificar el estudio de la literatura frente al creciente número de opositores:

En el segundo texto “Cambio de paradigma en la ciencia literaria”, Jauss hace, a partir del esquema de Thomas S. Kuhn, un recuento de los paradigmas existentes:

Primer paradigma: Modelo de la antigüedad clásica (griegos y latinos)

Segundo paradigma: El historicismo.

La literatura comparada

Tercer paradigma: Estilística y estética inmanente de la obra.

Cuarto paradigma:

- ¿Argumentación hermenéutica?
- ¿Dimensión social?
- Crítica arquetípica y estructuralismo
- La eficacia específica del paradigma de la ciencia literaria
- El reto por los medios masivos de comunicación.

“La estructura apelativa de los textos” es el título de otro de los artículos que constituyen esta antología, en él Wolfgang Iser señala que un texto sólo despierta a la vida cuando es leído porque si se determina el proceso de lectura como la actualización del texto, queda por saber si esa actualización es acaso descriptible, sin que se tenga que

recurrir de inmediato a la psicología del acto de la lectura. Parte del significado el cual no es otra cosa que la realización determinada del texto que ahora es identificado realmente con el texto.

¿Cómo se puede describir la relación entre texto y lector?:

- Describiendo el status del texto: Un texto literario no reproduce objetos, ni crea objetos en el sentido descrito; en el mejor de los casos se podría describir como la representación de reacciones a objetos, en el que juega un papel muy importante la experiencia del lector. Sus elementos constituyen un mundo que nos es familiar en apariencia, pero en una forma que difiere de nuestras costumbres.

Quando el lector ha recorrido las perspectivas del texto, sólo queda la propia experiencia en que se puede apoyar para hacer declaraciones sobre lo transmitido por el texto.

La parte correspondiente a la crítica presenta autores con una posición claramente opuesta a los autores anteriores pertenecientes a la escuela de Constanza. Entre los autores críticos se encuentran Karlheinz Bark quien examina de cerca los trabajos de Gadamer, Jauss, Iser y Barthes. Podemos, sin embargo, como señala Rall en la introducción a la antología, ver la cantidad de puntos de vista del análisis comunicativo de textos y de la investigación de la lectura que son comunes tanto a la escuela de Constanza como a los autores de la Alemania Oriental.

Harald Weinrich con su posición crítica quiere sólo demostrar a grandes rasgos, que un determinado tipo de lectores está ligado a determinadas condiciones y, a su vez, a determinadas épocas históricas.

A partir de Hans Robert Jauss, Jean Starobinski en su texto “Un desafío a la teoría literaria” trata de hacer una evaluación de lo que han sido las investigaciones sobre la historia de la literatura y la aceptación de la teoría de la recepción en el ámbito científico alemán.

La segunda parte, dedicada a las aplicaciones da inicio con un texto de Hans Ulric Gumbrecht titulado “Sociología y estética de la recepción”. En este artículo se manifiesta la interdisciplinaria; él parte de la propuesta de Jauss relacionada con la función social de la literatura donde la experiencia del lector entra en el horizonte de expectativas de su actuación vital en donde se forma su concepto de mundo que incide con su comportamiento social.

Todos los textos aquí presentados siguen uno de los hitos propuestos por algunos de los autores clásicos, pero ya orientados a la concreción de la obra literaria en sí, ya sea viendo su recepción por un público determinado, como es el caso del artículo de María Moog-Grünwald: “Investigación de las influencias de la recepción”. Wolfgang Iser intenta ir más allá de la literatura mundial al proponer una ciencia literaria verdaderamente sin límites: la literatura mundial. Gunter Grimm propone una historia de la recepción como historia de la literatura a partir de la recepción literaria internacional, productiva y receptiva, que ha llegado más allá de lo específicamente literario,

cuando ha traspasado barreras nacionales (Homero, Dante, Shakespeare, Goethe y otros), o cuando dentro de una sociedad tiene o ha tenido efectos sociales y encuentra en sí efectos de otras sociedades. Textos que dan por resultado documentos de la historia de la recepción.

Para nuestra actuación como profesores de lenguas, el texto más relevante de esta antología es, sin duda, el titulado “Modelo de una didáctica literaria basada en el análisis de la recepción”, escrito por Hartmut Heuermann, Peter Hühny y Brigitte Röttger. En este modelo, el proceso de comunicación literaria aparece como un esquema estructurado, subdividido en los factores básicos: texto-lector, cuyos campos coinciden siempre en el proceso de recepción como un núcleo sintetizador. Por el lado del texto (objeto reconocido) se diferencian aquellos componentes (referencia cultural y social, tradición literaria, forma y temática y lenguaje) que se presentan como sus constituyentes básicos. Por parte del lector (sujeto reconocedor) se diferencian, de una manera totalmente análoga, aquellos componentes (situación cultural, social, conocimiento previo del mundo, experiencia de lectura, motivación para la lectura, competencia lingüística, inteligencia, etapa de desarrollo personal) los que aparecen como constituyentes básicos en el proceso de lectura.

En “Acerca de la ‘Nueva crítica latinoamericana’”, Carlos Rincón reflexiona sobre la concepción del texto como objeto y del texto como proceso, señala, que ese significado se cifra en una relación dialéctica entre su producción y su recepción y, con algunos ejemplos tomados de la literatura latinoamericana, ofrece una serie de cambios que se hace necesario examinar en cuanto a un cambio consciente de horizontes de las experiencias estéticas.

Flavio René Kothe en “Fragmento para un diálogo sobre literatura” presenta algunas líneas sobre el diálogo sostenidos entre Peter Bührer, Beda Allemann y Wolfgang Iser con el que podemos darnos cuenta de cuál era, alrededor de los años setentas, el pensamiento alemán sobre literatura.

Desde mi perspectiva, considero que uno de los textos que por ningún motivo pueden dejar de leerse es “La interacción texto-lector: Algunos ejemplos hispánicos” porque en él se presentan las premisas fundamentales de una teoría fenomenológica de la literatura que se utiliza como base para interpretar el texto literario en su realidad dinámica. Esta realidad consiste en la actualización del texto a través de la lectura, y esta actualización se expone aquí como una polaridad continua entre el polo del autor y el del lector.

“Técnica literaria y éxito literario: Su correlación a la luz de algunas novelas latinoamericanas” es un texto en el que Gustav Siebenmann presenta una serie de criterios para determinar el éxito literario de algunas novelas latinoamericanas se explica por la sobreposición de dos procesos receptivos diferentes.

Anthony Percival en “Lector en Rayuela”, parte de lo propuesto por Ingarden e Iser con relación al proceso de lectura, señalando que leer es una actividad semejante a la que realizamos al ganar experiencia en la vida diaria y que consiste en la continua elaboración de conjeturas, la evaluación de las evidencias, el rechazo de ilusiones y la

adopción de nuevos puntos de vista, a la vez que tratamos de orientarlos. La lectura amplía nuestra conciencia del yo y del otro, nos enriquece. Al estudiar el papel del lector en *Rayuela*, Percival indica que Cortázar destruye la lengua para construir una obra multifacética que incita al lector a que amplíe su conciencia de lo que es la vida y de lo que puede o debiera ser, enfrentándolo a una variedad de preguntas acerca del arte, de la conducta humana, de los juegos, del acto de leer y del lenguaje mismo. De esta manera, *Rayuela* gira en torno a la búsqueda de una ética y una metafísica nuevas, una búsqueda cuya forma cobra vida gracias a la colaboración del lector con el autor y el personaje.

Ahora toca el acercamiento a un autor mexicano: Octavio Paz, de quien Klaus Meyer-Minnemann presenta el trabajo titulado “Octavio Paz en lengua alemana. Traducciones y recepción”.

En “La muerte como espacio vacío” nuestro compilador hace referencias al tema de la muerte que no deja de estar presente en las obras, pero que en la mayoría de las veces no es el objeto mismo de la descripción, sino que sólo sucede, se alude a ella, pero no ocurre en el texto impreso, sino en la mente del lector como un blanco, como un espacio vacío que tiene que ser llenado por el lector.

Cierra la antología de las ediciones del 87 y del 93 un “Inventario de la Recepción de la literatura latinoamericana en los países de habla alemana” en el que Dieter Reichardt da cuenta de las traducciones hechas en Alemania hasta 1975, de libros latinoamericanos.

Esta última edición la cierran Dieter y Marlene Rall con el texto “La recepción de la literatura alemana en México”.

Para concluir diré que desde 1987, año en el que se empiezan a realizar estudios en la UNAM con base en la teoría de la recepción, fundamentados en alguno o en varios de los artículos que conforman la antología, hasta la fecha, podemos ver cómo ese tiempo perdido se reivindica con esta antología tan minuciosa y bien cuidada que genera nuevos textos y, como señala el doctor Rall en el prefacio para la edición de 2001, la vigencia de la teoría de la recepción como enfoque productivo de la didáctica de la literatura ha dado frutos y se cuenta ya con trabajos de investigación sustentados en esta teoría, y yo agregaría, como las tesis doctorales de Gerardo del Rosal, Ute Seydel, Alberto Vital, Rosa Esther Delgadillo y José Martínez, por mencionar sólo algunos autores. A lo anterior hay que agregar la edición de 5000 ejemplares que dan fe de la importancia y trascendencia de esta antología.

Sólo me resta invitarlos a la lectura de los 30 artículos que conforman la obra con la que, les aseguro, podemos tener claros ejemplos de aspectos teóricos y la aplicación de esa teoría, que dan como resultado una obra armoniosa en la que se ve conjugada, de manera equilibrada la teoría con la práctica.